

¿La Masonería como instructora social?

Reunir lo que esta disperso, esta es una de nuestras máximas. Trasladarlo a la sociedad es otro tema, en ocasiones imposible. Tal como un ciudadano, que sea masón, actúa con moral y se expresa con ética su interlocutor puede absorber o copiarlo, de igual modo que un alumno en la escuela con un profesor adquiere conocimientos y los aplica en su vida profana o profesional, pero tiene que tener ganas. La pedagogía es imprescindible para todos los casos aunque no es garantía de éxito. En nuestros días, y me da que en toda la historia de la humanidad, se suele tender a prostituir el lenguaje hasta tal punto que conceptos tan importantes como la Libertad, la Igualdad o la Fraternidad han llegado a ser palabras banales y olvidadas sustituidas por el individualismo, la competitividad y la avaricia entre otras, y aunque no esta todo perdido, la tarea para conseguir buenos resultados es inmensa. A modo de ver como resolverlo es importante introducir en esferas educativas básicas, ya sea con individuos válidos o con herramientas apropiadas, los mecanismos y protocolos para lograr que la actitud, que nosotros llevamos aprendida, fluya con naturalidad y perdure en el tiempo. De momento, nuestro propio ejemplo en la sociedad como practicantes de la masonería, puede servir de ayuda y retener en parte el avance de la idiotez filosófica. No con esto quiero decir que tengamos que ser filósofos, si no, que como dice el proverbio “ No se ha de responder al necio de acuerdo con su necedad, para no ser también como él, si no responderle según su necedad”

Tenemos que imaginar los caminos a emprender en la sociedad deseosos en recuperar el contacto con la igualdad y la democracia. Estos caminos deben ser desde las bases y hacia arriba. Será necesario para ello que los ciudadanos entren en continuo debate y movilización, exigiendo derechos de manera colectiva y trasladando las acciones éticas y morales a los dirigentes gubernamentales, para que a su vez estos últimos, se conviertan en protagonistas dignos de impulsar los valores y principios que se les reclaman. Cuando se cumplan estas condiciones, las cuales se practican en masonería, podremos volver a hablar de Libertad, Igualdad y Fraternidad entre los pueblos, y por fin abarcar, que no reunir, lo que siempre ha estado disperso. O quizás puede que ya este todo perdido.

Aunque siempre nos quedará la Gloria al Trabajo.

Vulcano.